

:: TEXTO DE CREADOR

# Helen Brown: autobiografía sonora

Por Trinidad Piriz C.

Actriz, directora teatral y docente. Master en Performance Making de Goldsmiths University, Londres. El año 2007 obtiene la Beca Presidente de la República para realizar sus estudios de posgrado en Inglaterra. Junto a Paula Aros Gho forma el colectivo artístico *laura&marta* realizando las performance teatrales *Home* (Inglaterra 2007, Santiago de Chile 2007-2008), *Asamblea* y *Mi Fa Mi La* (Proyectos financiados por Fondart 2010). El 2011, junto a Daniel Marabolí estrena *Helen Brown*. Actualmente colabora junto a Alejandro Moreno y Marabolí en el montaje arquitectónico-sonoro *Teatro Nacional*. Junto a este último presenta su segundo trabajo *Vulkaan*, en el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.

Sobre todo: pregúntese en la hora más silenciosa de su noche:  
¿debo escribir? Excave dentro de sí mismo en busca  
de una respuesta profunda. Y si esta fuese afirmativa,  
si puede contestar a esta pregunta sería con un fuerte y sencillo  
debo escribir, entonces construya su vida en función de esta necesidad:  
hasta en los instantes más insignificantes y mínimos su vida  
debe ser señal y testimonio de este impulso.

(*Cartas a un joven poeta*, Rainer Maria Rilke. 1934)

Emprender el viaje con dirección a sí mismo, aventurarse al interior esperando hallar palabras que revelen quiénes somos y comprender que nuestra vida y lo que creamos no difieren lo uno de lo otro, pues integran el mismo plano: yo.

La autobiografía se remite a la vida de cierto individuo, escrita por él. El sujeto logra distanciarse cuanto hace falta para narrar sobre sí mismo y mediante la introspección crear un personaje que lleva el nombre propio, pero no es él.

Si admitiésemos una frontera entre ficción y realidad, la autobiografía se sitúa en ella. Desde aquel territorio, el sujeto deja constancia de que existió en un determinado contexto y fue capaz de observarlo –que no es otra cosa que modificarlo– y a la vez fue influenciado también por él.

Dicen que los cosmonautas, aquellos afortunados que dispusieron de una ventanilla para apreciar el planeta tierra desde el vacío inmenso que atraviesa (atravesamos), poseen una conciencia ampliada de lo que significa ser humano. Esa es la travesía que requiere la autobiografía para acontecer.

*Helen Brown* transita entre la verdad, el deseo y la invención. La anécdota, punto de partida del montaje, es tomada de un hecho autobiográfico particular y absolutamente real. Sin embargo, ¿hasta qué punto puede hablarse de absolutamente real? Siempre cabe la duda.



*Helen Brown* de Trinidad Piriz y Daniel Marabolí, 2012. Fotografía: Fernanda Claro.

Ocurre que alguien ha sido estafada en el extranjero. Ella se niega a creer aquello que la realidad ofreció. Los límites entre realidad y ficción se nublan en el momento en que la protagonista se entera que ha sido víctima de este engaño. En la encrucijada entre aquellos hechos objetivos, aquel contexto y el personaje autobiográfico creado surge el trabajo escénico *Helen Brown*.

¿Quién es la víctima y quién el victimario? En cuanto la protagonista advierte que no se hará justicia, comienza a reconstruir la imagen de su estafador, establece un diálogo con ella, invoca su voz. Esto constituye su nuevo propósito y comienza a nombrarle cuantas veces puede, pues piensa que con nombrarle se le acerca.

*Helen Brown*, la estafadora, ha causado ilusión y decepción en su víctima, y en el proceso también brindó su correo, su teléfono y su dirección. La protagonista quiere encontrarle. Irá a buscarla.

*Helen Brown* se yergue sobre el trabajo de otros artistas. Quizá su mayor contribuyente sea Sophie Calle, quién primordialmente es espía y vigía de su vida y la de los demás:

Yo no conocía a nadie. No tenía mucha energía, así que empecé a seguir a personas solo para darle un motor a mi día. Seguía a las personas no por razones artísticas sino por distracción, las elegía de manera azarosa. Comencé a fotografiar a las personas que seguía. Llegó realmente sin pensar. Tenía un diario y empecé a registrar a quienes seguía y a donde iban. Imprimí las fotos en un sótano que compartía con otra chica, Gloria Friedman. (la traducción es mía)

La forma en que Sophie Calle trabaja con episodios de su vida, creando libros y fotografías acusa la frontera descrita anteriormente. ¿Nos está relatando las cosas tal como sucedieron o como a ella le gustaría que hubiesen sido? ¿Cuál es la diferencia?

Esa pregunta pretendemos instalar en el espectador. ¿Donde se encuentra la frontera con respecto a su realidad, su deseo y su invención?

Cuando con Daniel Marabolí, músico y codirector del montaje, transformamos la experiencia en creación, pude verme en la historia. Historias hay por montones, pero esta era mía. Paradojalmente, fue la distancia de los hechos la que permitió transformarlos en guión. Gracias al tránsito del tiempo y el espacio pude volver a leer las cartas que intercambié con Helen Brown, pude recordar las voces de las personas con quien conversé y registrar las palabras que nos dijimos entonces.

Frente a los elementos arraigados en mi memoria, profundamente inmateriales pero al fin y al cabo accesibles, como si fueran –si se me permite– sonidos en mi mente, nos preguntamos: ¿cómo relatar el episodio sin traicionar el carácter individual del material? ¿Debemos añadir otros actores? ¿Cómo conectar el material fragmentado a la manera de recuerdos fugaces? ¿Cómo emplear nuestras herramientas tecnológicas para atravesar las barreras idiomáticas?

Tomamos la decisión de que yo debía dialogar conmigo misma sobre el escenario. Recurrir a mi memoria sonora, a los hechos que era capaz de reconstruir. La voz, el eco que emerge del cuerpo oscuro, brillando portadora de lenguaje. Un sonido invisible, inodoro, intangible, ¿de dónde viene? ¿Cómo es que configura un universo entero ante el espectador?

Las voces marcan el trabajo escénico de *Helen Brown*, cada una de ellas remite a momentos vividos, a las personas con las que interactué, y las palabras que intercambié. A través de ellas el espectador accede a aquel tiempo y espacio que transitó.

## *Helen Brown*

De Trinidad Piriz y Daniel Marabolí

Estrenado en abril 2012. Festival Internacional de Artes Escénicas y Transdisciplina, Santiago de Chile

**Dramaturgia:** Trinidad Piriz.  
**Diseño musical y sonoro:** Daniel Marabolí.  
**Producción:** Florencia Quinzio.  
**Arte gráfico:** Andy Dockett.

La técnica empleada es el trabajo vocal, la música ejecutada en escena y contenedora de cada emoción vivida sumada a la proyección mediante tecnología que traduce los idiomas de los diversos personajes.

El texto proyectado fue diseñado específicamente para cada personaje, los colores y las tipografías empleadas responden también al propósito autobiográfico.

Por su parte, sin acceso a los cuerpos de los múltiples involucrados, el espectador empleará voz, música y proyección para recrear en su propia mente la experiencia de encontrarse con *Helen Brown*.

### Obras citadas

Calle, Sophie. "Up close and (too) personal: A Sophie Calle retrospective." *The independent*.  
Web. 5 Nov. 2013